

Cruz Cruz, J. (2015).

*Dar y agradecer. El eje interpersonal de la intimidad.*

Pamplona: Juan Cruz Cruz, D. L., 174 pp.

---

A los más de 50 libros que hasta ahora recoge el extenso curriculum filosófico de Juan Cruz Cruz, Profesor Honorario de la Universidad de Navarra, se añade el presente volumen, dedicado a los actos de “dar” y “agradecer”; actos que si bien parecen sencillos y cotidianos, son difíciles de realizar convenientemente.

Apenas se entiende hoy, especialmente entre la juventud, que alguien deba ser agradecido. La vida humana parece haberse cerrado en el contrato, en la reclamación imperativa de lo justo, en la exigencia de satisfacer derechos: escasamente quedan ámbitos sociales para el agradecimiento. Tampoco la vida económica y el consumo dirigido dejan sitio a la libre espontaneidad de la gratitud. ¿Por qué tendría yo que recibir algo que no fuera por merecimiento propio?

Para enfocar en profundidad dichos actos, Juan Cruz advierte que ellos constituyen los polos de un *eje que atraviesa las relaciones de persona a persona*: y que hacen el *carácter íntimo* de cada uno. A su alrededor se articulan las vivencias fundamentales que hacen crecer la vida humana –como el amor, la fidelidad, el respeto, la veracidad, la vergüenza, la serenidad–.

¿Qué significa dar? Hay varias formas de dar (cap. I): por interés, por justicia, por deber. Dar a cada uno lo suyo es cuestión de *justicia*. Dar gratuitamente sin esperar que se devuelva nada es una cuestión *moral*. Hacer una cesión con miras de recompensa, ya no es propiamente “dar”, sino un acto de *interés*, es beneficiarse de alguien, de sus gestos, de su halago, de sus lealtades externas. El acto humano supremo de “dar” está presidido por el amor (cap. III): el más profundo *regalo* de una persona a otra es el “don” del amor, un “don” que trasciende todo lo que es debido como respuesta a las cualidades individuales y a la reciprocidad de justicia. Y este don se cumple como tal cuando el amante tiene conciencia de que la persona amada merece *todavía más* de lo que nuestro amor le otorga, y de que no correspondemos nunca debidamente a la exigencia de su ser personal. El motivo de una concesión gratuita es sólo el amor, ya que lo que nos mueve a dar gratis algo es querer para una persona el bien. No se da con la mano, sino con el corazón. No se mide ese acto por la cantidad de lo dado, sino por la actitud interior del donante, por su afecto y por la capacidad que él tiene de “olvidar” lo que da. Es más importante saber dar, que dar. El que en su memoria mantiene y desmenuza lo que ofrece con sus manos, no ejerce lo propio del acto donante.

¿Y qué significa agradecer? Pues significa “recordar”. La deuda de *justicia* no es objeto de agradecimiento, sino de simple reconocimiento (cap. II). Pero la deuda *moral* no está motivada por la utilidad, sino por la amistad perfecta, porque se ha recibido algo sin haberlo ganado con esfuerzo. Y si alguien quiere ser auténticamente agradecido, ha de recordarlo con voluntad permanente; no por obligación, sino por amistad y amor. Uno puede agradecer cuando es libre y no queda atado a lo que recibe, de manera que se vea *violentado* a retribuir o compensar. El don recibido no debe servir para esclavizar ni someter, sino para liberar. La gracia del don, dice Shakespeare, “bendice a quien da y bendice a quien toma”. Aquí tampoco la justicia funciona: pues la gratitud paga una deuda moral con libertad plena, no apremiada o violentada. Mira más al *afecto* de quien lo hace que al *efecto* logrado. No es mejor don el que abulta más, sino el que tiene mejor alma y sentimiento. Por eso, quien no se quiere reconocer espiritualmente obligado, ni quiere recordar el don recibido, tampoco sabe agradecer.

Desde estas consideraciones (que el autor llama psicológicas y fenomenológicas) se pueden entender otros apartados del libro. Por ejemplo, el dedicado a la *veracidad* (cap. IV). La relación entre el que da y el que recibe ha de estar presidida por una percepción *clara* de cada uno. Lo cual significa que, si bien la actitud de uno debe expresar la voluntad de afirmar la realidad del otro, ello no es posible si ambos llenan su mirada de prejuicios y se dejan guiar por obsesiones. La *veracidad* es una condición para dar y agradecer debidamente, en todos los ámbitos sociales, incluido el más secreto, el matrimonio. El acto de dar se sostiene en la verdad profunda del que da y del que recibe; pero no en la mentira de ambos. Pues la mentira destruye las relaciones personales.

Además, no es posible dar ni agradecer si previamente los sujetos implicados no se consideran como valiosos ni, por lo tanto, dignos de *respeto* (cap. V), término que se emplea en las esferas psicológicas, morales y jurídicas. Yo no debo tratar la persona de otro, ni siquiera la mía propia, como un mero medio o una simple cosa, sino como un *fin en sí*. En eso está la clave del respeto. Porque el respeto no dice que rehuyamos los servicios que los otros nos pueden hacer; sólo indica que no tratemos a esos sujetos como “meros” útiles, como puras cosas para nuestros deseos, sino como algo más, a saber, como personas que, como fines en sí mismos, no deben agotarse en su oficio y función, o en ser medios para otras personas.

Por último, el libro aborda de una manera profunda y novedosa la actitud de la *vergüenza* (cap. VI): las relaciones de “dar y agradecer” existen con autenticidad en la *moderada* manifestación del propio yo; o sea, en la manera de vergüenza. Un irrefrenable deseo de exteriorización deja velado el rendido sentimiento de generosidad que hace posible aquellas relaciones de dar y agradecer.

Tiene este libro del profesor Cruz una enjundia de sabiduría que los filósofos especialistas podrán valorar en detalle.

Espero, en estas líneas de síntesis, haber sido justo y agradecido al magnífico esfuerzo intelectual que el autor ha vertido en este libro, donde aprendemos no solamente lo que es la intimidad personal y su crecimiento, sino las actitudes básicas que no pueden faltar en el desarrollo psicológico y moral de cada uno.

Carlos Ortiz de Landázuri Busca  
Universidad de Navarra

### Pomante, L. (2104).

*Between History and Historiography. Research on Contemporary Italian University.* Macerata: Edizioni Università di Macerata, 176 pp.

To allow the foreign historians of higher education and universities to fully understand the particular organisation and structure of the Italian university system” (p. 7): this is the objective which, as stated by the author himself, enlivens the pages of the book *Between History and Historiography. Research on Contemporary Italian University*. Divided into four dense chapters, presented at seminars and international conferences, this recent volume in English actually offers a rich and documented framework on the Italian university history of the last two centuries and on the state of research in this field of study, helping the foreign scholar to decipher and interpret historical and historiographical features of the Italian context. The book’s title effectively summarizes the overall design of the monograph, because the first two chapters allow you to enter into the post-unification and contemporary Italian university *history*, whereas the last two ones shed light on the *historiography* and sources needed to carry on research in this area of study.

Specifically, the first chapter (*The Peculiarities of the Italian University System. The Role of Small Provincial Universities from National Unification to Post-World War II Period*) focuses on a special feature of the Italian post-unification university system, represented by the so-called ‘minor universities’. We refer to a type of university widespread in small towns of the Italian provinces, which has played a significant role not only for the cultural and socio-economic growth of many peripheral areas of the peninsula, but also for a more general definition of the Italian university system as a whole. The second chapter (*The Rise of E-Learning in the Italian University System between the Creation of On-Line Universities and the Innovation of the Educational Processes in Traditional Universities, 2003-2013*), deals